

Actualidad

Por: Observatorio de Realidades Sociales

Con la alegría del reencuentro, el repicar de la marimba, el latido del bombo, las voces de las maestras cantaoras de música del Pacífico y la imaginación provocada por la cuentería, nos reunimos para celebrar con las comunidades la apertura de un nuevo espacio que abre la posibilidad para seguir “caminando juntos”, como expresó el padre Diego Guzmán, Vicario para el Servicio del Desarrollo Humano Integral.

Compartir con procesos sociales, acompañados por diversas iniciativas territoriales que tiene la Arquidiócesis de Cali, conlleva un compromiso que implica responder a los desafíos sociales que tiene la ciudad.

La acción que desarrolla la Iglesia es crítica y contextual, es decir, “no podemos ni debemos perder

Con presencia de comunidad, Observatorio de Realidades Sociales dio bienvenida a su nueva sede



El Observatorio de Realidades Sociales continúa apostando por la reconciliación y la vida en los territorios

la identidad de nuestro contenido para leer y luchar por transformar la realidad según los parámetros propios de la Doctrina Social de la Iglesia”, dijo el padre Jhon Sair Duque, coordinador del Observatorio de Realidades Sociales.

Desde la misión que tiene la Iglesia, se busca dar continuidad a los procesos para afianzar el diálogo con los territorios como oportuni-

dad para colocar ideas en común y construir con esperanza las transformaciones que requiere la ciudad en clave de Paz urbana.

Ahora que estaremos en un nuevo espacio que proponemos como una casa del tamaño de nuestros sueños, hemos compartido el mensaje que “cambiamos de lugar, pero no de propósito”, lo que significa que continuaremos con los ejercicios

de la pedagogía para la paz y la reconciliación, así como promoción de la participación de las ciudadanas y el tejido social, a partir de la fraternidad y la unidad.

Continuaremos nuestro servicio, iluminados por los territorios y sus apuestas de vida que se manifiestan como horizonte de sentido ante las situaciones de dolor que cotidianamente sufren las comunidades.

Pastoral Afrocaleña

Por: Equipo de Pastoral Afrocaleña

Representantes de las nuevas comunidades de la Pastoral Afro, en el Verbo Divino y en Santa Madre Teresa de Calcuta, y de parroquias más antiguas compartieron con nuestro arzobispo, Mons. Luis Fernando Rodríguez, su visita al Centro de Pastoral y Espiritualidad Afrocolombiana. Lo recibieron el Pbro. Elías Libanda, misionero de la Consolata y delegado de la Pastoral de Etnias, y el Pbro. Edward Gómez Muñoz, delegado de la Pastoral Indígena. Recibió del padre Elías un informe de las últimas actividades de la nueva gran Pastoral y sus avances en nuestra jurisdicción. Mons. Luis Fernando animó a sus agentes en el reto de integrar los pueblos indígenas, sus cabildos y organizaciones, a las actividades de la Arquidiócesis. Queremos acompañarles en sus necesidades y costumbres propias, sin ser salvadores y “dejarle los imposibles a Dios”. Recordó también la urgencia de motivar y convocar a jóvenes y adultos jóvenes a las actividades de la Pastoral Afro por medio de la riqueza cultural y la novedad que re-

Año Nuevo Afro “Ñakati” con Visita Pastoral y Cena Ancestral



Arzobispo de Cali compartió con la Pastoral Afrocaleña

presenta la cultura del Pacífico, en la liturgia y muchas otras expresiones. Su diálogo con las comunidades presentes permitió resaltar el deporte y la música como formas efectivas de convocar, las experiencias anteriores que puede aportar la Pastoral Afro, el interés de la juventud por la espiritualidad y la invisibilización de los afrovenezolanos y la población afro de la ladera en el área urbana.

Uno de los motivos principales para la Visita Pastoral fue la celebración del Año Nuevo Afro *Ñakati*. El almanaque de la Pastoral Afro toma ese último nombre de la palabra “tiempos” de la lengua suajili, del oriente africano. El calendario rompe con el paradigma del

tiempo romano-occidental e inicia el 21 de mayo y termina el 20 del mismo mes del año siguiente. Se busca destacar las fechas y los temas de los pueblos afrodescendientes en sus 5 ediciones, la última dedicada a la vivienda, lucha y conquista del territorio propio.

La tarde se dedicó al homenaje a nuestros hermanos y hermanos fallecidos, muchos de ellos misioneros de la Consolata, con el canto triste de los alabaos, y al recuento de nuestras actividades a lo largo de este Año Afro pasado (2023-2024). La nueva comunidad de Chagres, en el Corregimiento de Robles en Jamundí, fue una de los más alegres, aunque sus represen-

tantes no pudieron asistir por la emergencia invernal.

Eblin Grueso, de Santa María, una población de Timbiquí, Cauca, acompañó los cantos y expuso la vida cultural de su comunidad, en los tiempos fuertes de navidad y semana santa, y su empeño en dar a conocer la identidad de su pueblo y así muchos jóvenes puedan compartir sus raíces.

El padre Elías Libanda lideró la lectura del capítulo de “Tradiciones religiosas afrocolombianas”, publicación del Centro de Pastoral Afro nacional, dedicado a la marimba. Este instrumento musical tiene una rica tradición y todos los pasos para su elaboración y su sonoridad hablan de territorio, selva y pueblo afro.

¡Y se prendió la fiesta! La Cena Ancestral contó de nuevo con la presencia de CaliCómix y, como toda la visita y la tarde, estuvo llena de música y canto. Nuestras expertas nos permitieron disfrutar de ñato ahumado y jurel seco con tajadas de plátano agridulce y arroz con coco blanco. La noche terminó con el largo y muy alegre duelo de coplas del corcové: “a mí me gusta el corcové / me está gustando el corcové”. Y, claro, no podía faltar la oración, por todos lo nuestro: nuestras actividades, nuestras parroquias y nuestros viajes a casa.